



"2020- Año del General Manuel Belgrano"

PROYECTO DE RESOLUCIÓN
LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS
DE LA NACIÓN
RESUELVE

Expresar su pesar por
la trágica muerte del Capitán Gonzalo Fabián Britos Venturini y sus condolencias a
familiares, amigos y camaradas de la Fuerza Aérea Argentina.



"2020- Año del General Manuel Belgrano"

FUNDAMENTACIÓN

Señor Presidente:

El avión que piloteaba el Capitán Gonzalo Fabián Britos Venturini se estrelló en el sur de la provincia de Córdoba tras haber despegado de la localidad de Villa Reynolds, San Luis. El piloto había reportado fallas durante un ejercicio de tiro a bordo de uno de los últimos A-4AR Fightinghawk operativos que poseen las FFAA. El joven de 34 años logró eyectarse antes del impacto, pero no sobrevivió.

Lamentando la muerte del joven piloto en este último accidente, quiero mencionar que en diversos medios del país a lo largo de los últimos años se pueden apreciar a través de registros oficiales de la Armada, la Fuerza Aérea y el Ejército que enumeran decenas de muertes por los más diversos motivos, caídas de aviones, explosiones, entre otros accidentes graves, todos o en su inmensa mayoría atribuibles a la penosa situación de mantenimiento de los materiales y medios que emplean los hombres y mujeres de armas en sus respectivos quehaceres diarios.

Es imperante que el gobierno nacional tome acciones para que estas muertes no sean en vano y a su vez a prevenir tantas otras que podrían seguir ocurriendo si las actuales situaciones no se modifican.

El diario LA NACION hizo recientemente una investigación sobre las muertes que se registraron en las Fuerzas Armadas entre 2001 y el año pasado a partir de pedidos de acceso a la información pública, documentos del Estado, averiguaciones judiciales y crónicas periodísticas. La conclusión más gruesa arroja que murieron 112 personas mientras cumplían con sus obligaciones laborales o se aprestaban a hacerlo, de los cuales en 75 casos se trató de problemas presumiblemente vinculados al estado del equipamiento de manera directa o indirecta.

A las cifras anteriores hay que sumar a los 44 tripulantes del ARA San Juan, que se muestran por separado porque el hecho aún es investigado por la Justicia. En ese caso, el número de bajas llega hasta las 156 personas.

Hay que tener en cuenta que en ningún caso las muertes mencionadas se dieron en enfrentamientos bélicos.

Los registros oficiales muestran también que hay siniestros que van más allá del estado del equipamiento. El ministro de Defensa, Oscar Aguad, expuso ese punto de manera cruda en una entrevista con la FM bahiense La Brújula 24. "Tenemos Fuerzas Armadas que han tenido períodos largos sin adiestramiento y capacitación. Por ejemplo, la flota de submarinos estuvo cinco años sin navegar y esto no es gratis", dijo.

No podemos disociar estos accidentes y sus muertes a la histórica desinversión que sufren nuestras fuerzas armadas, las recurrentes dificultades presupuestarias y sus efectos sobre la operación cotidiana de las mismas.

A modo de ejemplo, la Cuenta de Inversión es una memoria del año anterior que el Poder Ejecutivo le envía al Legislativo en cada período. En la de 2001, el Estado Mayor General de la Fuerza Aérea sostiene que el cumplimiento del plan de actividad aérea (horas de vuelo) en aviones de combate, de transporte, de instrucción, de enlace y helicópteros alcanzó el 95,2% sobre lo programado. Si bien se incrementó en el cuarto trimestre el cumplimiento de la actividad "debido a la



"2020- Año del General Manuel Belgrano"

utilización de armas de menor costo operativo, no se alcanzó la totalidad de lo programado en virtud de las reducciones presupuestarias", reconoce.

Eran tiempos de Fernando De La Rúa, una crisis económica que se acercaba a su desenlace y el frenesí político por recortar el gasto para evitar la salida de la convertibilidad.

La conducción de la Fuerza Aérea lamentaba, por escrito, que unidades de mantenimiento se veían obligadas a intervenir a medida que el material fallaba, ya que era insuficiente el stock de intercambio. Dicho de otro modo, se le sacaban partes a ciertas naves para ponérselas a otras cuando se rompían. "Esto aumenta los trabajos no programados y por consiguiente la planificación de horas de mantenimiento está sujeta a factores aleatorios", sostienen las memorias del Estado en 2001.

Las reducciones presupuestarias también obligaron a economizar en electricidad, gas, telefonía y días laborables. Tampoco fueron suplidas las bajas de personal superior por jubilaciones, retiros y renunciadas.

Durante su paso por la Cámara de Diputados Julio Martínez, quien luego se convirtió en el primer ministro de Defensa de Mauricio Macri, hizo un informe en el que señalaba que "de los 230 pilotos que tenía la Fuerza Aérea a comienzos de 2007, unos 55 pidieron el retiro por falta de estímulo profesional debido a la carencia de medios para trabajar".

Otro ejemplo es el de Fabricaciones Militares, que depende del Ministerio de Defensa, pero abastece a las fuerzas. En 2014 tuvo un presupuesto de \$1.552 millones, que completó, pero casi incumplió con todas las metas físicas previstas por el Estado para ese año.

Al igual que el Ejército y la Fuerza Aérea, la Armada tuvo problemas para modernizar su equipamiento. Se ve, por caso, en la reconstrucción del rompehielos Almirante Irizar, un ícono de su flota. En 2011 dispuso de \$82,14 millones para ese trabajo, según registros oficiales. Debía completar el 32% de la tarea y, si bien usó todos los fondos, le alcanzó para terminar con el 16%. Algo similar, pero más pronunciado, se repitió en 2014: estaban disponibles \$76,14 millones y se usaron casi todos los fondos. Se completó un 4% de la reparación, cuando el objetivo era llegar al 12 por ciento.

En perspectiva, las personas fallecidas en los últimos 18 años casi duplican a las víctimas que se cobró el ARA San Juan y más que las duplican si se cuentan la totalidad de muerte en el tiempo dedicado al trabajo. También son importantes en comparación con lo que ocurre en otros países. Por ejemplo, entre 2014 y 2016 la Argentina estuvo en niveles similares a los de España, según datos del Ministerio de Defensa de ese país. Aunque en ese último caso la mayoría de las muertes ocurrieron dentro de las fronteras, sus fuerzas también desarrollan tareas en países de alto riesgo, como Iraq, el Líbano y Afganistán.

Argentina ha tenido durante al menos una década uno de los presupuestos de Defensa más bajos de la región. Y hoy es el menor de América del Sur. El país gasta en defensa nacional el 0,9% de su Producto Interno Bruto (PIB), cuando el promedio de la región es 1,6%, el mundial 3% y lo que recomiendan organizaciones especializadas es 2%. Pero más que la cantidad de recursos que el país destina a defensa (que suma casi US\$5.000 millones al año), lo que más preocupa es que el



"2020- Año del General Manuel Belgrano"

80% de ese presupuesto se va en pagos de salarios. Y solo el restante 20% va para funcionamiento y mantenimiento.

Por último quiero aprovechar este mensaje para que repensemos la importancia de unas fuerzas armadas modernas y eficientes que para cumplir bien su rol de defender los intereses de la Patria, estén bien equipadas y entrenadas, que estén a la altura y sean dignas del legado que nos dejaron los hombres que forjaron su espíritu como el Gral. San Martín, el Gral. Manuel Belgrano, el Alte. Guillermo Brown.

Estoy convencida de que debemos hacer una puesta en valor de estas instituciones de la Patria, y para ello, debemos prestarle la atención que se merecen, y destacar así el esfuerzo y dedicación de sus hombres y mujeres que con gran vocación de servicio juran defender la bandera con sus propias vidas. Tratemos de que estas vidas no se vayan por falta de presupuesto y por desidia.

Por todo lo expuesto, agradezco a mis pares su voto positivo para con la presente iniciativa.